

SANTA CATALINA

Una piadosa señora, doña María de Montenegro, “se dedicó a recoger en su casa algunas doncellas pobres, hijas de conquistadores y pobladores —dice Veytia— a las cuales educaba, asistía y gobernaba con mucha caridad y con ellas formó una comunidad de vírgenes a quienes impuso en la vida religiosa bajo la regla y constituciones de Santo Domingo, de suerte que era una especie de beaterio . . .”⁴⁴ Esto pasaba en 1554; después se convertiría en el primer monasterio en forma de la Puebla de los Ángeles. La iglesia actual es de fines del siglo xvii y los altares, la cúpula y la linda torre de azulejos, son de 1750.

Del Coro, destruido bárbaramente, sólo queda el hueco enorme de sus tres bóvedas de arista, más amplias que las de la iglesia. El rectángulo de las rejas del Coro bajo conserva su sostén de madera; la antigua craticula es la entrada nueva y la entrada antigua es . . . muro cerrado. En el Coro alto está aún fehaciente la inútil y estúpida destrucción de la reja y del abanico en las pilastras y en el arco donde posaban, desportillados cuando se arrancaron de su sitio.

Hace pocos años, según una fotografía, unas pinturas apaisadas ocupaban el lugar de las rejas, que, sin duda, estuvieron arriba. Ahora, como dijimos, es una especie de pequeña vecindad . . . Si la pintura del Coro interior a que nos hemos referido y que publicamos con este Coro es retrato de cómo fue, el crimen de su destrucción no tiene nombre.

⁴⁴ *Historia de Puebla*. Puebla, 1931, t. II, p. 489.

SANTA INÉS

Se fundó en 1620, con monjas de Santa Catalina. En 1626 salieron las fundadoras, pasando por la catedral, donde las esperaban ocho doncellas “que serían las primeras novicias, ricamente vestidas y cada una con un gallardo joven, igualmente adornado, por padrino”.⁴⁵

La iglesia actual data de 1663 y de esa fecha son sus Coros, salvo las pinturas. Las rejas del Coro bajo son de rectángulos verticales y el marco del hueco lleva molduras de piedra, doradas. La reja del Coro alto es idéntica y en la parte superior tuvo una pintura mural que no sé por qué la quitaron de su lugar.

En 1842 el obispo Pablo Vázquez quiso emular al ilustrísimo Palafox, según dice una placa en el lado derecho del presbiterio, y restauró el templo con altarcitos neoclásicos, ayudado gustosamente por la priora Sor Rita de San Luis y por el mayordomo del convento don Francisco de Paula Reyes. Fue entonces cuando se instalaron los grandes lienzos que hoy tiene, pintados por Antonio Padilla. Las pinturas son excelentes para su época y llenan su cometido con dignidad. Padilla debe figurar entre los artistas del neoclásico mexicano en aventajado lugar.

En el abanico está una alegoría del *Triunfo de la Iglesia*. Es la Iglesia una doncella vestida de pontifical, con alba, estola, capa pluvial y tiara en la cabeza. (Un tonto creyó que era la papisa Juana.) A los lados de la rubia doncella van los grandes santos de la historia y arriba la Virgen y la Trinidad.

Junto a lo que fue crátula está una pintura, también de Padilla, con un señor de rodillas, como donante y en plan de retrato; ya que no puede ser el obispo Vázquez, pues es un civil, tiene que ser el mayordomo Reyes; o ¿será un autorretrato del pintor?

SANTA ROSA

Comenzó este beaterio como simple recogimiento de terceras dominicanas, pero gracias al influjo de una ascética escritora, Sor

⁴⁵ Veytia, *op. cit.*, t. II, p. 525.